



Actuaciones para el fomento del conejo de monte



CBD-Habitat
Fundación para la Conservación
de la Biodiversidad y su Hábitat



Actuaciones
para el fomento
del conejo de monte

Actuaciones para el fomento del conejo de monte

Autores:

Francisco Guil Celada (coordinador)^{1,2}

Sandra Agudín Menéndez²

Fernando Alda Pons³

Nuria El Khadir Palomo²

María Fernández Olalla⁴

Francisco García Domínguez⁵

María Martínez Jáuregui⁴

Rubén Moreno-Opo Díaz-Meco^{1,2}

Jaime Muñoz Igualada¹

Javier Oria Martín^{2,6}

Alfonso San Miguel Ayanz⁴

Fernando Silvestre Barrio²

¹ TRAGSEGA, Área de Vida Silvestre. C/ Julián Camarillo 6A, 28027, Madrid. francisco.guilcelada@gmail.com, jmunoz7@tragsa.es, rmoreno3@tragsa.es

² Fundación CBD-Habitat. C/ Nieremberg 8, bajo A. 28002, Madrid. sandra.agudin@cbd-habitat.com, f.silvestre@cbd-habitat.com, nuria@cbd-habitat.com

³ Departamento de Biodiversidad y Biología Evolutiva. Museo Nacional de Ciencias Naturales (CSIC). C/ José Gutiérrez Abascal, 2. 28006 Madrid. alda@mncn.csic.es

⁴ Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Montes. Universidad Politécnica de Madrid. Ciudad Universitaria s/n, 28040, Madrid. alfonso.sanmiguel@upm.es

⁵ Dirección General del Medio Natural y Política Forestal, Ministerio de Medio Ambiente, y Medio Rural y Marino. Gran Vía de San Francisco nº4, 28005, Madrid. fgdominguez@mma.es

⁶ Boscaje, S.L. C/ San Agustín 21, 45001, Segovia. javier.oria@hotmail.com

Con la colaboración de:



Edición realizada por:



Ilustraciones: Manuel Merino (2009)

Cita recomendada para el libro: Guil, F. (coord.). 2009. Actuaciones de fomento del conejo de monte. Real Federación Española de Caza-Fundación CBD-Hábitat, Madrid.

2009. Primera impresión.

EDITA: Real Federación Española de Caza • Fundación CBD-Habitat.

ISBN: 9788 469 254 097

Depósito legal: M-36296-2009

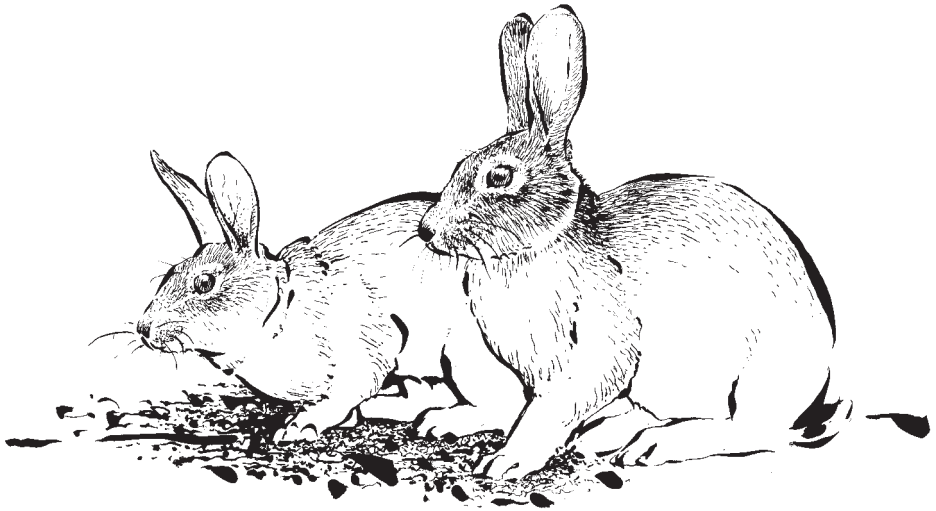
Imprime: Método Gráfico, SL.

ÍNDICE

Introducción	7
Bases para la mejora de las poblaciones	11
Zonas agrícolas o ganaderas con baja cobertura leñosa	14
Dehesas y cultivos leñosos arbolados	18
Bosques densos	20
Matorrales	22
Las acciones para el fomento del conejo	25
Cómo construir un majano	27
Elección del emplazamiento	29
Replanteo	30
Creación de la pared	30
Diseño del interior	31
Acabando el majano	31
Pequeños trucos	32
Cómo hacer un vivar de tubos “Boscaje”	33
Emplazamiento	35
Materiales necesarios	35
Replanteo	35
Diseño de vivar de tubos Boscaje	36
Acabando el vivar	37
Pequeños trucos	37
Cómo diseñar una repoblación	39
Cuántos majanos disponer	41
Qué tipos de refugios disponer	42
Elección del emplazamiento	42
Replanteo	43
Si realizamos un cerramiento	43
Pequeños trucos	43

Cómo hacer una suelta de conejos	45
Importancia de la procedencia de los ejemplares	47
Cantidad a liberar	47
El transporte	47
El tratamiento de los conejos	48
Cómo coger un conejo	49
La liberación	49
Pequeños trucos	49
Cómo hacer un desbroce para el conejo	51
La vegetación sobre la que actuar	53
Dimensiones y tratamientos adecuados	54
El emplazamiento más conveniente	55
Vegetación dentro de las parcelas	56
Si se realizan varias parcelas	56
Pequeños trucos	56
Cómo fomentar la vegetación natural como refugio	59
Cuándo actuar	61
Qué vegetación nos va a ayudar	62
Dimensiones y cantidades adecuadas	62
El emplazamiento más conveniente	63
Pequeños trucos	63
Cómo hacer una siembra para el conejo	65
Cuándo actuar	67
Qué especies conviene sembrar	67
Dimensiones adecuadas	68
El emplazamiento más conveniente	68
Pequeños trucos	69
Cómo instalar un bebedero	71
Cómo instalarlo	73
El emplazamiento más conveniente	74
Pequeños trucos	75
Cómo instalar un comedero	77
Cómo instalarlo	79
El emplazamiento más conveniente	80
Pequeños trucos	80
Para saber más	83

Introducción



Introducción

Que el conejo de monte es un elemento fundamental en el campo ibérico ha sido sobradamente repetido. Es conocido su interés como pieza de caza y como presa fundamental de especies tan amenazadas como el lince ibérico o el águila imperial. Es también conocido que el conejo ha sufrido un enorme descenso en sus poblaciones, provocado principalmente por la irrupción de la mixomatosis y de la enfermedad hemorrágica vírica.



A estas enfermedades se han sumado los cambios en la agricultura y la ganadería, la invasión por parte del matorral de muchas parcelas, una inadecuada gestión

cinagética y un incremento de los predadores generalistas como el jabalí o el zorro. Podemos resumir todo lo anterior en que nos encontramos ante una especie clave que ha sufrido un enorme bajón en sus poblaciones y que, de forma general, interesa recuperar.

Desde la irrupción de la enfermedad hemorrágica vírica hace ya 20 años, salvo en algunas zonas relativamente concretas donde se convierten en plaga, las poblaciones se han mantenido relativamente bajas y constantes. Para lograr incrementarlas se han llevado a cabo múltiples iniciativas, especialmente centradas en la suelta de conejos. Son miles de cotos en toda España los que han efectuado sueltas de conejo, con resultados más que dispares. Aunque existe mucha información dispersa sobre cómo efectuar no sólo las repoblaciones sino muchas otras actuaciones para el fomento del conejo, hasta el momento han sido pocos los trabajos que han buscado sintetizar la información existente.

El objetivo del presente manual es recopilar las principales técnicas empleadas para el fomento del conejo exponiendo cómo se deben plantear dichas actuaciones en cada coto para que resulten eficaces. Esperamos que así sea y que poniendo en práctica las siguientes técnicas se consiga que los cotos que las apliquen puedan cazar más y mejor.

Bases para la mejora de las poblaciones



Bases para la mejora de las poblaciones

El primer aspecto que debemos considerar para que existan buenas poblaciones de conejo será un medio adecuado. Es bien sabido que en muchos lugares donde antaño el conejo era una plaga en la actualidad son verdaderos eriales sin que percibamos variaciones de paisaje. Simplemente llegó la enfermedad y acabó con ellos. Aunque esto sea cierto no quiere decir que con sólo soltar conejos de nuevo vayamos a conseguir poblaciones como las de antes. Este experimento se ha llevado a cabo en muchos cotos y los resultados han sido casi siempre los mismos: no vale de nada. Y es que son muchos los cambios sutiles que se han operado en el medio rural y que afectan al conejo. Por lo tanto, para lograr mejoras en las poblaciones de conejo es preciso, en primer lugar, acondicionar aquellas zonas donde queremos que mejore el conejo y llevarlas a lo más parecido a un medio óptimo.



Los estudiosos del conejo han definido su paisaje ideal como un terreno ondulado, sin fuertes pendientes; compuestos por mosaicos de matorral, pastos y cultivos; con suelos excavables, pero no completamente sueltos; y con presencia de cursos o puntos de agua. Estos paisajes corresponden en el medio mediterráneo a muchas dehesas con zonas de matorral y zonas de labor con árboles intercalados.

Paradójicamente, el conejo está ausente o es muy escaso en algunas zonas con este tipo de medio. En estos casos las enfermedades, la intensificación del aprovechamiento ganadero o cinegético, los cambios en las poblaciones de depredadores y cambios de uso del suelo afectan tanto como el paisaje en la abundancia de conejo. En otros casos, en cambio, resulta llamativa la abundancia de conejos en paisajes distintos a los referidos. En estos casos, la componente antrópica del paisaje (usos, estructuras y construcciones) ha sido determinante en la abundancia del conejo. Por ejemplo, en muchas zonas de España donde el suelo es especialmente pedregoso (no óptimo para la excavación de vivares) y/o escasea el matorral, los refugios tradicionales de piedra (majanos) construidos por el hombre para el conejo forman ya parte del paisaje. Son la respuesta humana al deseo de fomentar un recurso de importancia socioeconómica (hasta hace poco, fundamentalmente cinegética). Lo mismo puede decirse de otros elementos antrópicos que han modelado el paisaje: charcas, caballones, chozos y entaramados, cultivos forrajeros, desbroces, etc. Esto nos abre una puerta a la esperanza de que, mediante un trabajo continuado, podremos conseguir recuperar al conejo en nuestros cotos.

Pero no existen soluciones universales, puesto que el conejo posee diferentes problemas en función del lugar donde nos encontremos. Por lo tanto vamos a desarrollar, por tipos de paisaje, las principales actuaciones que se van a poder emprender para mejorar el estado del conejo.

Zonas agrícolas o ganaderas con baja cobertura leñosa



Al pensar en zonas agrícolas es fácil imaginar una de esas interminables siembras de Castilla. De igual modo, las zonas de pastos a las que nos referimos son también áreas continuas de pastos anuales, como los que rodean a Cáceres. Este tipo de medios están muy simplificados puesto que sólo hay un elemento en el paisaje, la propia siembra.

Es fácil por tanto suponer cuál será el principal problema para que este tipo de medio albergue buenas poblaciones de conejo: la ausencia de refugio. El conejo dispone de alimento en abundancia y generalmente de buena calidad, por lo que, en general, no será necesario mejorarlo.

En muchas de las zonas antes referidas abundan las parcelas de cereal continuas de 20, 30, 50 e incluso 100 ha. En un medio de este tipo al conejo se le complica mucho encontrar lugares adecuados para la cría. Por lo tanto, si queremos desarrollar actuaciones para fomentarlo hemos de intervenir en las parcelas de siembra, muchas veces con actuaciones que pueden incluso suponer mejoras en la productividad.

Uno de los principales factores que condiciona la presencia del conejo es la predación. Este tipo de medio resulta poco favorable para algunos predadores, como el zorro o el jabalí. Esta puede ser una de las causas que estén detrás de las explosiones de conejo de zonas agrícolas como el Campo de Montiel o las tierras de Castilla.

Todas nuestras actuaciones deberán enfocarse hacia el mismo objetivo, la mejora del refugio. Para lograrlo se plantean las siguientes actuaciones:

- Avenamiento de los arroyos que se colmatan en la actualidad.
- Creación de caballones y lindes.
- Despedregado de las parcelas de siembra.
- Recuperación de las vallas y muretes de piedra.
- Retrasar el laboreo en el entorno de los vivares.
- No laboreo de los márgenes de las parcelas.
- Diversificación de cultivos.
- Mejora de pastos naturales mediante fertilización fosfórica.
- Creación de majanos o vivares.
- Recuperación de la vegetación de arroyos y vaguadas.
- Creación de bosquetes arbustivos.

Puesto que no todas estas actuaciones se van a desarrollar en los capítulos posteriores, realizaremos una breve descripción de cada una.

El **avenamiento de arroyos** puede ser una buena práctica siempre que se realice en unas determinadas condiciones. El objeto de esta acción es crear caballones a los márgenes de esos arroyos que han perdido su función de desagüe. Esta pérdida de función se produce bien cuando se altera la forma del cauce, generalmente para ampliar la superficie útil de siembra, o bien cuando se elimina la vegetación de sus orillas. Estos arroyos son los que llenan de sedimentos las parcelas sembradas y favorecen su encharcamiento. Se impide así el desarrollo de la siembra. Por lo tanto y en estas condiciones se recomienda crear unos caballones a cada lado del antiguo

cauce, de forma que el agua tenga un sitio por el que discurrir y se evite el encharcamiento de las siembras. Es recomendable completarla plantando vegetación espinosa en los márgenes, como esquejes de zarzas, espinos o majuelos. Como sucede con el resto de actuaciones que impliquen vegetación, es importante protegerlas adecuadamente, para evitar que el propio conejo o el ganado impidan su desarrollo.

Este tipo de actuación puede resultar muy beneficiosa para el conejo siempre que los caballones tengan una anchura y una altura mínima de 40-60 cm, para lo que es recomendable emplear una retroexcavadora.

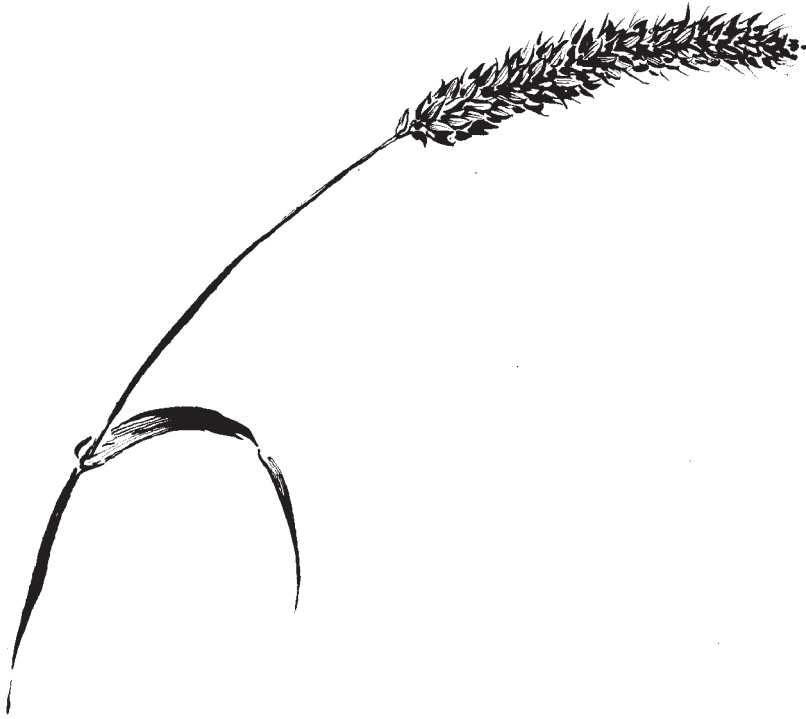
Semejante a la práctica anterior es la **creación de caballones** dentro de una parcela, fin de dividir las grandes parcelas homogéneas que se pueden revegetar o no. El objetivo es crear una zona de refugio entre zonas de alimento, lo que produce un hábitat muy favorable para el conejo. Para ello se puede recurrir a acopiar bien piedras (procedentes de despedregado) o bien realizar una labor de acopio de tierra mediante pases repetidos de arado de vertedera. Como en el caso anterior, si se realiza un acopio de tierra es conveniente realizar una plantación de especies que favorezcan al conejo. En este caso hay que tener en cuenta que la repoblación se hace sobre un lugar que no acumula agua, por lo que hay que plantar especies adaptadas a la sequía.

El **despedregado** se ha empleado tradicionalmente para mejorar la productividad de las parcelas de siembra. Ya se ha comentado que puede contribuir a crear márgenes dentro de una parcela realizando hileras. Otra alternativa es la creación de montones de despedregado, repartidos por la parcela a modo de majanos. Es importante que sean de buenas dimensiones (más de 2 metros de radio) y que lleven piedras grandes. Si las piedras son más pequeñas se pueden instalar unos palets o mallazos de construcción para que favorezcan la creación de huecos donde el conejo pueda refugiarse. Para elegir los lugares donde emplazar los montones se recomienda acudir al apartado de la creación de majanos.

Es muy habitual en zonas ganaderas la presencia de **vallas y muretes de piedra**. Puesto que en muchos lugares han perdido su función se han dejado perder, lo que supone una pérdida de buenos lugares de refugio para los conejos. Por lo tanto, es recomendable mantenerlos en buen estado. Además, muchas veces estos muretes albergan zarzales o espinos de interés para el conejo.

Cuando los conejos han ocupado los montones de piedras o las lindes, es aconsejable que dispongan de alimento, por lo que no conviene ararlo todo a su alrededor. Para reproducirse los conejos necesitan alimento de calidad, por lo que si se va a arar es recomendable dejar al menos 5 metros alrededor de cada majano, que se pueden labrar una vez que hayan nacido algunas hierbas. Así evitaremos que el conejo tenga que hacer grandes desplazamientos entre zonas despejadas para poder encontrar alimento de calidad y se reduce el riesgo de predación.

Una acción que beneficiará tanto al conejo como a la perdiz es dejar unos márgenes sin labrar en las lindes de cada parcela. El conejo encuentra tanto alimento como un lugar donde crear los vivares, al igual que sucede con la perdiz. Para la perdiz esta acción puede ser todavía más beneficiosa si no se emplean insecticidas en sus proximidades, al aumentar así la comunidad de invertebrados.



Otra acción que se puede desarrollar para mejorar la alimentación del conejo en zonas de siembra es alternar cultivos. Si se van a dividir las parcelas tal y como se ha descrito antes, se puede aprovechar para diversificar las siembras. Para el conejo, como para la mayor parte de las especies animales, la calidad de la dieta viene dada por la cantidad de proteínas ingeridas. Y estas con máximas en las leguminosas. Por lo tanto conviene sembrar algunas parcelas con especies como la veza, tremosilla, almortas, esparceta, garbanzos o los yeros. En el capítulo dedicado a las siembras se comenta con más detalle este apartado.

La mayor parte de las acciones anteriores están destinadas a las zonas agrícolas, debido a que suponen más superficie que la destinada a pastos. Pero esto no quiere decir que muchas de ellas no se puedan aplicar. Una acción específica para pastos y que sin duda beneficia tanto al conejo como al ganado es la fertilización fosfórica. Esta acción consiste en aportar fósforo al suelo, puesto que el fósforo es uno de los tres elementos básicos para el crecimiento de las plantas y el que más falta en zonas de suelos ácidos, más habitualmente destinadas a pastos. Además, el fósforo es especialmente importante para las leguminosas, que como ya hemos comentado son las que determinan la calidad de la dieta del conejo y del ganado. Por lo tanto, el reparto mediante abonadora de 30-50 unidades de fósforo por hectárea beneficiará tanto al conejo como al ganado.

La **creación de majanos** es una de las prácticas más habituales para el fomento del conejo. Su nombre originario proviene del montón de piedras procedentes del despedregado, donde como ya hemos visto los conejos pueden criar. Pero si se ordenan las piedras de una forma determinada se puede conseguir mejorar la

capacidad de cría del conejo. Esta actuación se explica con más detalle en un capítulo aparte, por lo que no nos extenderemos más.

Otra acción con idéntico fin es la **recuperación de la vegetación** en las vaguadas. Ya se ha comentado que zarzales y espinares pueden ser un excelente refugio para el conejo. Por lo tanto, en aquellas zonas donde no haya demasiada carga ganadera, se puede proceder a realizarla. Se explica con más detalle en un capítulo posterior.

Semejante a la anterior es la **creación de golpes de vegetación leñosa** dentro de las parcelas de cultivo. Estos golpes deben servir para que el conejo encuentre lugares seguros donde criar. Pueden poseer la superficie que se desee, aunque como mínimo deben contar con 50 m². Aunque sea muy semejante a las reforestaciones habituales, la plantación debe ser más densa y con un mayor porcentaje de especies arbustivas que aporten refugio al conejo y con pocos requerimientos de agua, como coscojas, lentiscos, acebuches, retamas, etc.

Dehesas y cultivos leñosos arbolados

Las dehesas extremeñas o los olivares andaluces tradicionales tienen varias características en común: son zonas despejadas con árboles intercalados en el paisaje. Además, en su mayor parte las poblaciones de conejo son escasas. Esto se debe a que para aumentar la producción de pastos o frutos en muchas dehesas y cultivos leñosos se ha eliminado el matorral que sirve de refugio al conejo. Por lo tanto, en este tipo de terrenos el principal problema será la ausencia de refugio, como sucedía en el caso de los cultivos. Pero ahora tenemos un elemento que puede ayudar a la recuperación del conejo: los propios árboles, ya sea mediante el ramaje procedente de las podas o mediante el propio árbol.

En el caso de las dehesas el alimento no suele ser un problema. Los pastos suelen ofrecer alimento de calidad en primavera y otoño, a lo que hay que añadir las bellotas desde finales del verano. Pero muchos cultivos leñosos se labran en repetidas ocasiones para aumentar la producción de fruto, lo que disminuye la disponibilidad de alimento para el conejo. Para solventarlo se plantean otras acciones.



En muchos casos, a partir de estos árboles podremos conseguir un refugio adecuado para el conejo. Para ello se proponen las siguientes actuaciones:

- Fomento de los brotes de cepa.
- Protección de pies individuales.
- Protección y resalveo de matas sobrepastoreadas.
- Creación de enramados.
- Acotamiento al pastoreo de parcelas de al menos 50 m², que pueden además repoblarse.
- Adecuación de la disponibilidad de alimento en cultivos leñosos mediante la aplicación de esquemas agroambientales (producción integrada o cultivo ecológico).
- Mejora de pastos naturales mediante fertilización fosfórica.
- Creación de majanos o vivares de tubos.
- Creación de bosquetes arbustivos.
- Recuperación de la vegetación de arroyos y vaguadas.
- Acotamiento al pastoreo de al menos un 10% de la dehesa para su regeneración.

En muchas dehesas se eliminan los brotes de cepa cuando se realiza una poda del árbol, para evitar que el árbol pierda vitalidad. Es cierto que cuando estos brotes están muy desarrollados puede existir cierta competencia, pero en su mayor parte no va a ser así. Por lo tanto, donde el árbol esté rebrotando se recomienda respetarlo, al menos en 15 pies por hectárea. Este rebrote se puede eliminar cuando la cobertura del matorral junto al suelo deja de ser completa, lo que se produce cuando crecen mucho. Es entonces cuando suponen una verdadera competencia para el árbol y conviene eliminarlos, puesto que han perdido su función como refugio para el conejo. Para entonces convendrá que haya otros brotes que sustituyan en su función a los que se van a eliminar.

Cuando la intensidad del pastoreo no permita que exista rebrote se puede proceder a **proteger unos cuantos árboles**. Lo más recomendable es emplear mallazo de construcción, con un diámetro adecuado a la especie que está ocasionando el daño (de 8 mm de diámetro para ganado vacuno y 6 mm para el resto de especies). La forma más cómoda es instalar un paño de mallazo alrededor del pie que se quiere proteger, haciendo un círculo. Si se trata de una mata o de un pequeño grupo, habrá que emplear varios paños. Esta acción supone además un refugio para otras especies, como las perdices y las liebres, puesto que al no existir pastoreo la hierba crece y se pueden camuflar y alimentar.

De forma complementaria, cuando se lleve a cabo la poda de los distintos árboles se pueden aprovechar los restos para realizar **enramados** o entaramados. Lo más recomendable es disponerlos en zonas despejadas, siempre que no molesten al laboreo, en el caso de los cultivos leñosos. En la mayor parte de los olivares de cierta edad esta acción no va a ser necesaria, ya que el conejo puede encontrar abundante refugio en los huecos del tronco. Para realizar los enramados se recomienda hacerlo de forma circular, de al menos un par de metros de diámetro. Para ello se pueden hacer en dos fases. En una primera se deben instalar las ramas con las partes más

gruesas en el centro del círculo. En otra segunda se forra la estructura conseguida anteriormente mediante el aporte de más ramaje. No conviene dejarlos demasiado tupidos, puesto que se impide que el conejo encuentre caminos por los que entrar al interior del enramado. Se consiguen así unas estructuras relativamente duraderas que pueden servir para que los conejos críen.

Para las dehesas, cuando el pastoreo sea muy intenso, se pueden realizar **pequeños cerramientos** que sirvan para que el conejo encuentre alimento y refugio entre el pasto. Esta acción es igualmente beneficiosa para perdices y liebres, que disponen así de mejores zonas de refugio y alimentación. Se pueden complementar con la repoblación con especies de interés para el conejo o con la especie principal en la dehesa, generalmente encina, tal y como se describe para la creación de golpes de matorral.

Bosques densos

La mayor parte de las formaciones arboladas de la Península Ibérica se pueden agrupar en dos grandes grupos: pinares y bosques de fagáceas, como los encinares, alcornocales, melojares, castañares o robledales. Los dos tipos de formaciones presentan características particulares. Pero para el conejo los problemas son muy semejantes: no tienen ni comida ni refugio. Y es que quizás el medio menos favorable para el conejo sean los bosques densos, puesto que en ellos escasea el matorral y el pasto herbáceo y adecuar la densidad del arbolado para que pueda haberlo resulta muy caro.



Pero esto no significa que no pueda haber conejos si se llevan a cabo determinadas actuaciones. En la mayor parte de los casos las actuaciones a desarrollar pasan por una reducción de la cobertura arbolada, lo que favorecerá un incremento de la arbustiva. Al igual que sucede con la cobertura arbustiva, el pasto herbáceo suele

escasear bajo arbolado. Por lo tanto será necesario desarrollar actuaciones que permitan mejorar la disponibilidad de alimento. Pero para que estas actuaciones tengan alguna efectividad deberán realizarse una vez que se haya reducido la espesura de la masa.

Así, las actuaciones que se propone desarrollar para el fomento del conejo en bosques densos:

- Claras y clareos sobre coníferas, con apertura de pequeños claros.
- Cortas de liberación de especies de interés para el conejo.
- Resalveos y podas sobre montes de fagáceas.
- Plantaciones de diversificación.
- Realización de pequeñas siembras.
- Mejora de los pastos naturales mediante fertilización fosfórica.
- Creación de enramados.
- Creación de majanos o vivares.
- Recuperación de la vegetación de arroyos y vaguadas.

Bajo la denominación de **claras y clareos** se conoce a los tratamientos forestales de corta de pies que no poseen interés comercial en una masa boscosa para reducir su espesura (nunca tienen como objetivo crear claros donde puedan crecer nuevos plantones y lograr así la regeneración del bosque). La mayor parte de los que se realizan son tratamientos homogéneos, que reducen la densidad del bosque por igual en toda la unidad de actuación. Para el conejo resultará más favorable la realización de cortas intensas, pero desiguales. Es necesario conseguir zonas adeshadas donde realizar actuaciones para favorecer el refugio y el alimento, aunque sin necesidad de eliminar por completo el arbolado. Las dimensiones de estas zonas deben adecuarse a los objetivos y a la capacidad de inversión. En la mayor parte de los casos, será suficiente con golpes de hasta 1 ha.

En el momento en que se realizan las claras y clareos se puede aprovechar para eliminar los árboles que sombreen a las especies de interés para el conejo. Este tipo de tratamientos se conoce como **cortas de liberación**. Hay que ser muy cuidadosos a la hora de apeaar los árboles, para evitar daños a las especies que queremos favorecer.

Los bosques de fagáceas, como los encinares, melojares, quejigares son el otro gran grupo. Todas las especies que los componen tienen en común que rebrotan con cierta facilidad al cortarse. Muchas de estas formaciones estaban fundamentalmente dedicadas a la obtención de carbón. Como el carboneo ha perdido su interés los bosques han seguido creciendo hasta ser formaciones prácticamente impenetrables. Pero presentan una diferencia sobre los pinares: la mayor parte de los pies están concentrados en matas. Por lo tanto, lo conveniente es realizar cortas sobre estas matas, que se denominan **resalveo**. Pero no interesa acabar con todos los pies de una mata, sino que es conveniente que permanezcan algunos brotes. Este tipo de actuación resulta muy favorable para el conejo puesto que no sólo aumenta la disponibilidad de alimento, sino que las matas rebrotan, produciendo un refugio de calidad para el conejo.

En algunos lugares este tipo de actuaciones no será suficiente, puesto que el conejo no encontrará refugio en las matas cuando tiren las hojas, caso de quejigos o melojos. Por lo tanto puede ser conveniente realizar **plantaciones de enriquecimiento** con especies que, adaptadas al lugar, puedan servir de refugio al conejo. Estas plantaciones suelen ser individuales o en pequeños grupos, de forma que el conejo disponga de zonas de refugio. En función del diseño de los tratamientos sobre el arbolado, puede efectuarse dentro de las zonas tratadas o en el borde, lo que afectará a las especies que se instalen. Como en todas las actuaciones que implican repoblaciones hay que protegerlas adecuadamente para garantizar su persistencia frente a los herbívoros.

Si el alimento escasea, lo que suele ser habitual, en las zonas adeshadas que se creen puede ser conveniente realizar **pequeñas siembras**. Aunque se comentará en el apartado correspondiente, puesto que en muchas zonas forestales abundan los herbívoros silvestres, será conveniente cerrarlas, para que puedan alcanzar cierto desarrollo y cumplan así la función de favorecer al conejo.

Matorrales

Las áreas de matorral han sido los lugares que habitualmente han albergado mayores densidades de conejo. El matorral sirve al conejo como lugar de refugio e incluso le puede servir de alimento. A pesar de estas características favorables, en la mayor parte de los casos los matorrales a veces son zonas poco favorables para el conejo. Y es que, como ya hemos visto, el conejo necesita que el matorral se intercale con zonas de alimento. Por lo tanto el ideal son mosaicos de bordes irregulares, desde los que el conejo pueda alimentarse. Pero esto raramente se produce. Lo habitual son superficies continuas de matorral o bien lindes de matorral y zonas de alimento muy simples. Se pierden así numerosas oportunidades para que el conejo encuentre lugares adecuados para vivir. Además, en muchos casos se mantiene el matorral como zonas de refugio de la caza mayor. La presencia de un predador como el jabalí en elevadas densidades resulta muy dañina para el conejo, por lo que se debe aportar protección al conejo para garantizar su cría.



Debido a los distintos problemas que surgen, separaremos las actuaciones a realizar en función de la cobertura y la forma en la que está distribuido el matorral. Por lo tanto, para zonas con más del 50% de matorral o matorral en exclusiva se recomienda:

- Realización de pequeños desbroces de contorno irregular.
- Realización de pequeñas siembras en las zonas desbrozadas.
- Implantación de praderas de secano.
- Mejora de los pastos naturales mediante fertilización fosfórica.
- Plantaciones de diversificación.
- Creación de majanos o vivares.

La realización de **pequeños desbroces** de contorno irregular permite aumentar la relación de contacto entre el matorral y las zonas de alimentación. Esto permite que un mayor número de conejos se alimenten, además de dificultar la predación. Puesto que esta actuación cuenta con un apartado específico, no nos extenderemos excesivamente en esta acción.

Lo más habitual es realizar **pequeñas siembras** sobre las zonas desbrozadas, aprovechando la labor efectuada. Puesto que cuentan con un capítulo aparte se van a comentar otras alternativas a las siembras anuales. Quizás la principal sean las praderas de secano, compuestas mayoritariamente por leguminosas. Estas praderas buscan imitar en su funcionamiento a un pasto de alta calidad, por lo que para mantenerlas será preciso que haya suficiente cantidad de reses, ya sean domésticas o silvestres. Con respecto a las siembras poseen la ventaja de que no es necesario alzarlas todos los años. Además, se venden numerosos preparados comerciales, adecuados a las necesidades de cada terreno. Para su correcta implantación son fundamentales cuatro factores: un buen laboreo, una siembra temprana, evitar el pastoreo hasta que granen el primer año y conseguir un buen consumo una vez granadas.

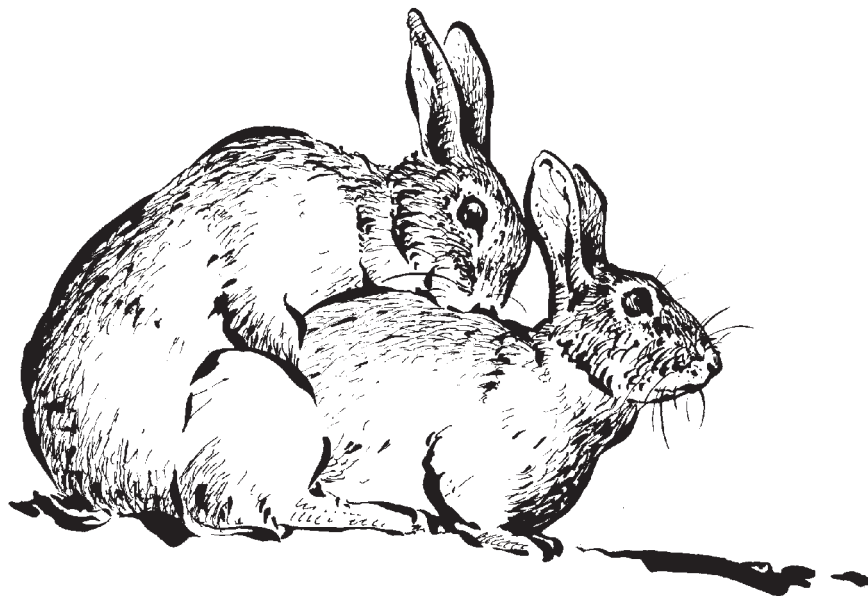
Si no se va a alzar el matorral cuando se desbroza, para retrasar la reinvasión por parte del matorral puede ser conveniente mejorar la calidad de los pastos, mediante **fertilización fosfórica**. Este tipo de tratamientos se puede acompañar de aporte de alimento a las reses durante el verano, con el mismo fin de retrasar la reinvasión del matorral.

Aunque el resto de actuaciones ya se han comentado en apartados anteriores, puede resultar conveniente hacer hincapié sobre las **plantaciones de enriquecimiento**. Muchas formaciones de matorral son muy homogéneas en su composición, como los jarales o brezales. Por lo tanto puede ser conveniente realizar plantaciones de enriquecimiento de especies que sirvan como refugio de calidad al conejo, como coscojas, lentiscos, etc. Además, se puede aprovechar para repoblar con las especies principales en cada lugar: encina, alcornoque, quejigo, etc.

Cuando la cobertura sea inferior al 50% o se encuentre repartida de forma muy clara entre zona de alimentación y zona de refugio se deben tratar las zonas por separado. En la zona de matorral habrá que desarrollar las actuaciones que acabamos de describir. Por su parte, en la zona de alimentación se deberá proceder tal y como se ha descrito en el apartado de siembras.

Las acciones para el fomento del conejo

A continuación se van a describir algunas de las principales actuaciones anteriormente descritas para fomentar el conejo. Este listado no comprende todas las acciones anteriormente descritas, tan sólo las más habitualmente efectuadas en los cotos de caza menor.



Cómo construir un majano



Cómo construir un majano

La creación de majanos es una de las prácticas más habituales en los cotos de caza menor. Esta es una de las prácticas más recomendables para todo tipo de cotos que quieran fomentar el conejo, con independencia del medio existente. A continuación exponemos algunas recomendaciones para llevarlos a cabo.

Elección del emplazamiento

El emplazamiento del majano debe buscar un sitio ligeramente más elevado que su entorno, de forma que se eviten las inundaciones. Así, los tesos o pequeñas lomas serán los emplazamientos más convenientes, mejor que vaguadas. Es conveniente que se trate de lugares que se dispongan entre zonas de refugio y de alimentación.



Replanteo

Es conveniente realizar el majano sobre un terreno despejado de piedras y matorral. Una vez limpio, para diseñar las paredes del majano y realizarlo de forma circular se deben emplear dos piquetas metálicas unidas por una cuerda. Una de las varas se queda en el centro, mientras que la otra se desplaza, marcando en el suelo el borde. Se recomienda que la longitud de la cuerda (que será el radio del majano) no sea inferior a 1,5 metros.



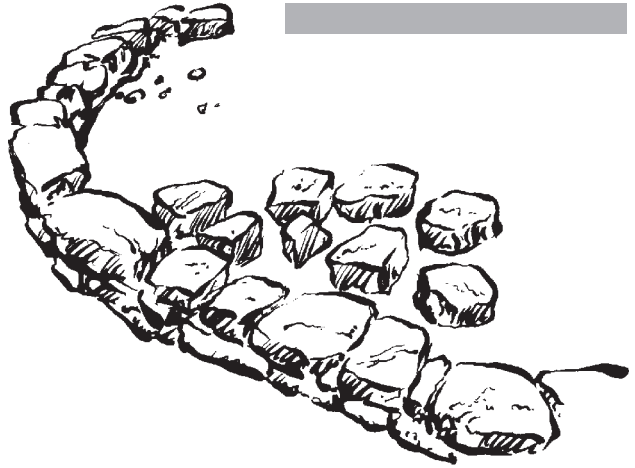
Creación de la pared

Una vez marcado el borde, se debe comenzar a levantar la pared. Es conveniente emplear las piedras de canto más liso y mayores para el primer borde exterior. El canto más grande quedará dispuesto hacia fuera. Por encima de esta primera fila se colocará otra fila ligeramente más estrecha. La altura total del majano debe ser de 40-60 centímetros. Las puertas deben ir dispuestas cada 1-1,5 metros y deben ser huecos de unos 8 cm de ancho.



Diseño del interior

El interior del majano debe ser un laberinto, donde las piedras se alternen como en un tablero de ajedrez, con huecos de 4-6 centímetros entre ellas, con pasillos y madrigueras o “conejas”. Todas las piedras que se dispongan deben de tener caras relativamente planas, para que asienten bien y no se muevan.



Acabando el majano

Para acabar la pared se deben rellenar los huecos que quedan entre las piedras con otras de menor tamaño, de forma que sea más resistente. Una vez que se ha realizado la pared y el laberinto, para cubrir el resto del majano se debe realizar el techo. Para esto se deben emplear las piedras más delgadas y planas, tipo lajas de pizarra. Si no se encuentran, se pueden sustituir por una malla metálica y algo que impida que las piedras se cuele, como mallazo metálico y monte o sacos u otros elementos. El final del majano, una vez que se cuenta con un techo de garantías y que evita que entre el sol y el agua al interior se puede complementar con tierra o con más piedras.



Pequeños trucos

En zonas donde haya muchos predadores cavadores como zorros o jabalíes, es conveniente que bajo las bocas de entrada se disponga una piedra donde al intentar cavar resbalen.



Es conveniente acopiar la piedra en dos o tres montones alrededor de donde se vaya a construir el majano. Esto favorece la selección de las piedras más adecuadas y minimiza el trabajo de acarreo.

La presencia de alguien acostumbrado a realizar majanos o simplemente paredes de piedra resulta muy conveniente si el resto de la cuadrilla no está acostumbrada a realizarlos.

Cómo hacer un vivar de tubos “Boscaje”



Cómo hacer un vivar de tubos “Boscaje”

El vivar de tubos Boscaje es una alternativa a los majanos de piedras en terrenos con suelos sueltos. Se ha desarrollado imitando a un vivar natural de conejos. Además, presenta la ventaja de que queda muy mimetizado con el entorno y resulta menos trabajoso de realizar que un majano de piedras. Pero presenta el inconveniente de que es preciso contar con el material adecuado y con una retroexcavadora.

Emplazamiento

El emplazamiento del vivar de tubos debe ser muy semejante al de los majanos, en zonas ligeramente elevadas, siempre a salvo de las inundaciones, que son más limitantes en este caso.

Materiales necesarios

Se pueden realizar con arquetas de plástico y tubos de hormigón. Se recomiendan las arquetas de 30x30x30 y tubos de 15 cm de diámetro y 1 metro de longitud. No es necesaria la tapa de las arquetas. Las arquetas se deben abrir casi en su totalidad, para permitir mayor comodidad durante la instalación. Son necesarias 9 arquetas y 12 tubos por vivar, si no se producen roturas de materiales

Replanteo

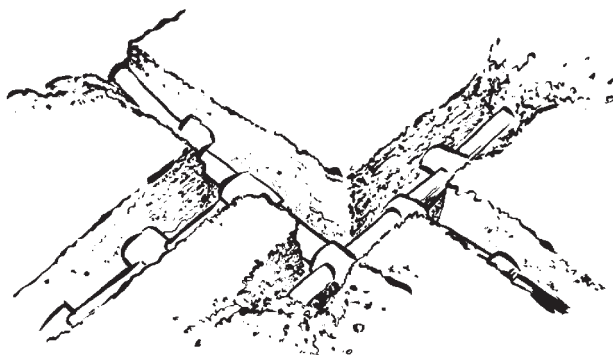
El vivar de tubos imita un vivar natural. Para replantearlo se aconseja emplear bien yeso o bien un spray de señalización de obra civil. Se realizan dos ramales de 4 metros, dispuestos perpendicularmente. De estos ramales salen otros dos a 1 m del origen, de

la misma longitud (4 metros). Cada uno de estos ramales está compuesto por 3 tubos y 3 cámaras de cría (compuestas por arquetas de 30 cm de lado).

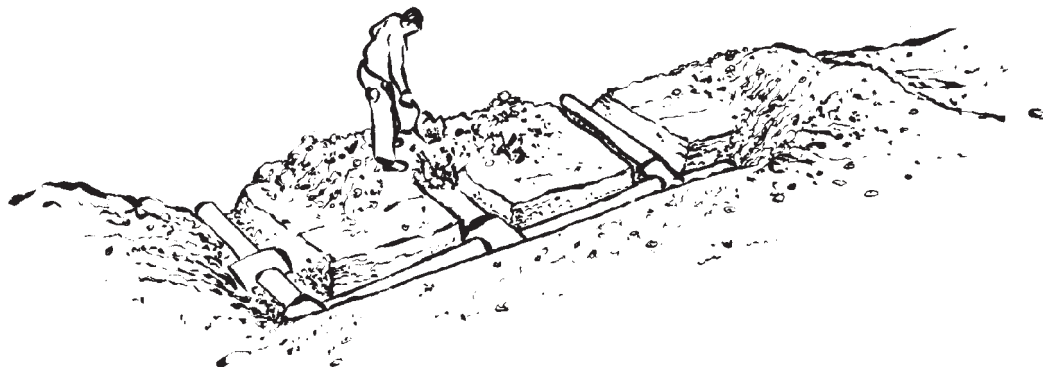
Diseño del vivar de tubos Boscaje

Tal y como se ha descrito, tiene forma de aspa, con dos brazos principales de 4 metros de longitud que se disponen formando un ángulo recto, compuestos por 3 tubos y 6 arquetas cada uno. En dichos brazos alternarán tubos y arquetas. De estos brazos principales salen otros dos brazos de 4 metros de largo.

La profundidad de los brazos debe estar relacionada con la permeabilidad del terreno. En terrenos poco permeables y en posiciones encharcables ésta no debe ser superior a 40 cm. En cambio, cuando se trata de suelos bien drenados y en posiciones favorables se pueden alcanzar los 60 cm. El suelo de los brazos debe quedar nivelado, salvo en los tubos de salida, donde se dará la profundidad necesaria, entre 40-60 cm.



También se pueden disponer, para zonas con cierta pendiente, en peine, de forma que haya tres galerías principales de 4 metros (3 tubos y 6 arquetas cada uno) conectadas en la parte más profunda del vivar. Las galerías estarán separadas por 1 metro, aproximadamente.



Acabando el vivar

Es conveniente que se acumule la tierra sobre los tubos, de forma que cuando asienten queden enrasados con el terreno y convenientemente integrados en el paisaje.

Pequeños trucos

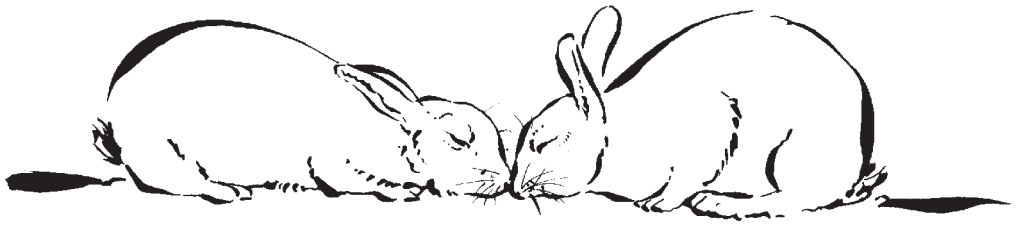
Los tubos de salida deben quedar dispuestos sobre un pequeño cúmulo de tierra, de forma que al asentar queden enrasados con el suelo y no se produzcan vasos que faciliten las inundaciones. Igualmente, se puede jugar con la disposición de las arquetas para lograr adecuar los tubos a la longitud que alcance

Se consigue camuflar el vivar mucho antes si, sobre la tierra removida, se sueltan unas cuantas semillas. Lo más eficaz es soltar semillas de pradera de secano y enterrarlas ligeramente con un pase de rastrillo, que además nos servirá para mejorar el aspecto del acúmulo de tierra sobre vivar.

Si el terreno no filtra muy bien, se puede realizar una pequeña zanja de drenaje desde la parte de arriba del vivar hasta pasar los brazos laterales, de forma que se evite la entrada del agua de escorrentía. Estas escorrentías se minimizan si se disponen las entradas del vivar de acuerdo con la pendiente. Para realizarlo lo más conveniente es que ninguna de las bocas se sitúe en la línea de máxima pendiente.



Cómo diseñar una repoblación



Cómo diseñar una repoblación

Ya hemos comentado que la suelta de conejos debe ir acompañada de un trabajo previo de adecuación del medio, que generalmente englobaremos dentro de la palabra repoblación. Algo fundamental a tener en cuenta es que sólo se deben de realizar cuando las poblaciones de conejo hayan desaparecido o bien sean muy escasas. Las principales premisas de la repoblación son disponer de lugares adecuados donde soltar los conejos (majanos o vivares de tubos) y un medio favorable para su expansión.

Cuántos majanos disponer

Para que una repoblación tenga éxito, es necesario crear refugio de calidad. Para lograrlo es necesario disponer suficiente refugio. Cuanto mayor sea la repoblación (hasta cierto punto) mayores serán las posibilidades de expansión. Como término medio, repoblaciones de 25-30 refugios son suficientes. Por encima de este término, es más conveniente hacer varias repoblaciones.



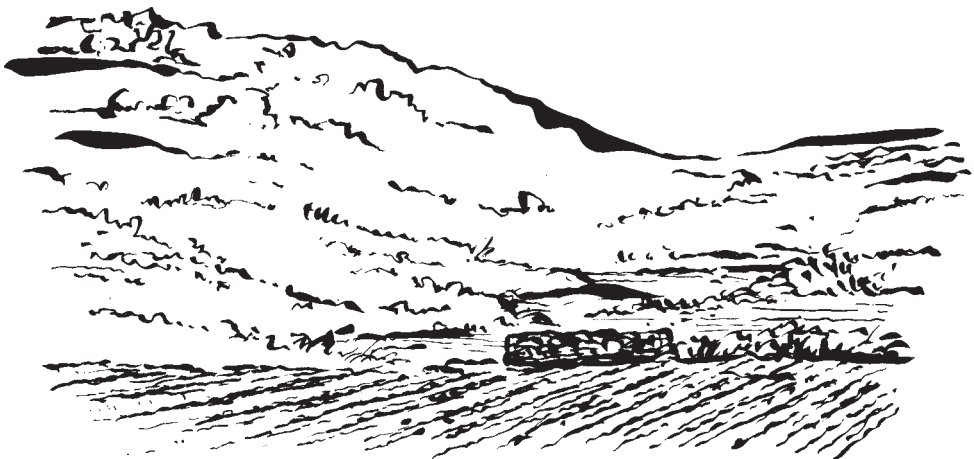
Qué tipo de refugios disponer

En una repoblación es conveniente alternar refugios de varios tipos, de forma que siempre dispongan de refugio de calidad y ofreciendo a los conejos diferentes alternativas. En cualquier caso, es conveniente crear además de los majanos o vivares subterráneos, siguiendo las indicaciones del anexo anterior. Como complemento se pueden emplear refugios de palets, enramados o chozos para las perdices, siempre en cantidad suficiente.



Elección del emplazamiento

Como sucede con los majanos, lo conveniente es que las repoblaciones se establezcan en el ecotono entre el monte y las zonas de alimentación, siempre adaptadas a la topografía del lugar. Deben ser lugares desde los que se puedan expandir, puesto que cuanto mejor sea el sitio donde se realicen más garantías de éxito tendrán.

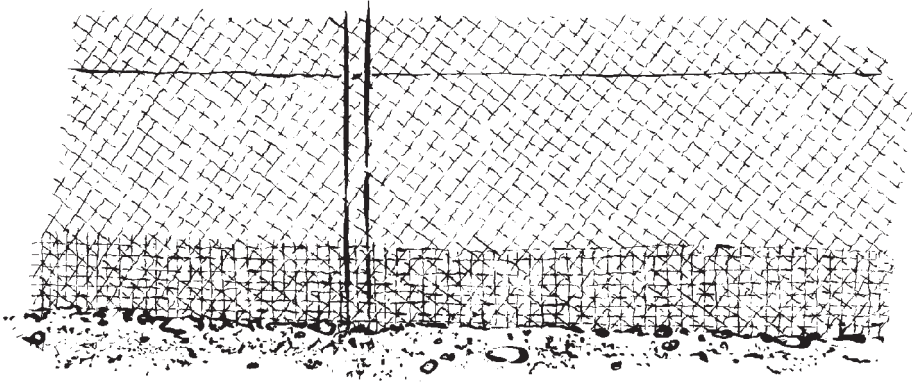


Replanteo

Es conveniente que los refugios no estén demasiado cerca unos de otros, para que sean ocupados por distintos grupos familiares. Así, se recomienda una distancia de 30-100 metros. Por encima de esta distancia a los conejos les cuesta desplazarse.

Si realizamos un cerramiento

Es conveniente que sea impermeable al conejo y a los predadores. Se recomienda así empleo de malla de simple torsión. Deberá tener cerca de 2 metros de alto, la parte inferior enterrada al menos 30 cm y la parte superior en voladizo totalmente cubierto por malla, de forma que se evite la entrada de predadores. En la parte inferior se debe coser una malla de triple torsión (o gallinera), de forma que se evite que los gazapos escapen.



Pequeños trucos

Es conveniente que la repoblación esté cerca de zonas de refugio natural, como bolos graníticos, matorral de calidad (lentiscos, coscojas, zarzales, etc.). Es decir, que desde donde soltamos los conejos les sea fácil irse a refugios naturales y expandirse.



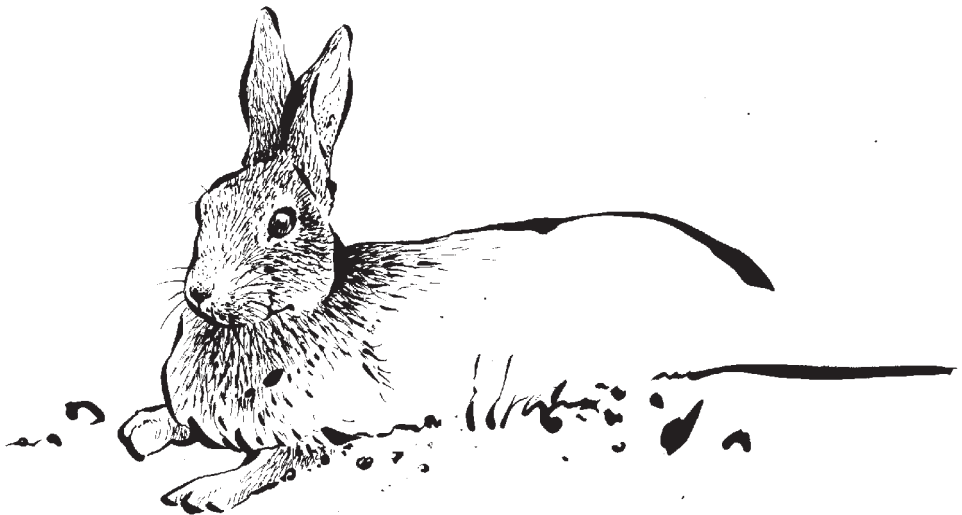
Cuando sea posible, el realizarlos a poca distancia de los cortijos, favorece un menor efecto de los depredadores, sobre todo en las primeras etapas y con un mayor efecto si en éstos hay perros de guarda.

Si los majanos quedan muy cercanos se estorbarán antes de favorecerse. Una coneja puede dominar más de un vivar. Si resulta así, sólo la coneja dominante criará en el vivar, expulsando a las conejas secundarias. Por lo tanto, es importante respetar las distancias expuestas.

El objeto de las repoblaciones cercadas debe ser mantener poblaciones densas en un espacio determinado, sirviendo de área fuente para las zonas del entorno. Por lo tanto, resulta preciso emplazarlas en zonas desde las que se puedan expandir con poco trabajo. Además, es preciso tener en mente la realización de troneras en la malla para permitir la salida de los conejos pero impedir la entrada de predadores terrestres al cercado.

Las repoblaciones ocasionan un efecto imán de los pocos conejos que puedan vivir en el exterior. Por lo tanto, puede ser interesante crear refugios en el exterior del cerramiento, tanto para la población local como para que el terreno esté preparado cuando se abran troneras en el cerramiento.

Cómo hacer una suelta de conejos



Cómo hacer una suelta de conejos

La suelta de conejos es el momento culminante de una repoblación. Ya hemos comentado cómo este tipo de manejo sólo debe efectuarse cuando las poblaciones locales hayan desaparecido o sean mínimas.

Importancia de la procedencia de los ejemplares

En la Península hay dos grupos genéticos de conejos (en realidad son dos subespecies), por lo que para la repoblación se pueden dividir en dos zonas de procedencia fundamentales. Por un lado tenemos los del Suroeste de la Península Ibérica y por otro los del Noreste. Dichas poblaciones podrían separarse por una ancha línea que uniría Galicia con Almería. Entre ambas poblaciones hay una amplia franja de contacto que complica el asunto. Por lo tanto, es conveniente respetar las dos zonas principales de conejo y, dentro de estas, no introducir conejos de poblaciones que disten más de 100 Km del lugar de la suelta.

Cantidad a liberar

El número mínimo para conseguir una población fuente es de 100-150 individuos (dependerá de las condiciones y épocas de suelta). Si las sueltas se realizan en verano será conveniente que se suelten más conejos (200-250), puesto que pasará más tiempo hasta que se puedan reproducir. Durante este tiempo sufrirán bajas por los predadores, lo que hace que la población disminuya. En repoblaciones cercadas no es aconsejable pasar de 30 conejos por hectárea en el momento de la suelta, por problemas de competencia entre los conejos.

El transporte

Hay que tener en cuenta que los conejos sufren mucho el estrés, por lo que se debe de ser muy cuidadosos a la hora de su manejo y de su transporte. Éste se debe de

realizar en jaulas (preferentemente metálicas, puesto que acumulan menos parásitos), que deben estar compartimentadas para evitar agresiones. En cada compartimento deben viajar 3 conejos como mucho. Durante el viaje deben contar con alimento que los rehidrate (como zanahorias, nabos o remolachas), especialmente en el verano. Se debe evitar el apilamiento de cajas. En caso de que se tengan que apilar se deben disponer periódicos o sábanas, de forma que se evite que unos conejos orinen a otros.



Es preferible transportarlos cuando la temperatura ronde los 15-20°, de forma que en el interior del compartimento donde viajen los conejos no se alcancen temperaturas superiores a 25°C. Y es igualmente imprescindible que los conejos no viajen sometidos a corrientes de aire, pero sí que exista ventilación.

El tratamiento de los conejos

Los conejos se deben desparasitar externamente en origen. Para ello se puede emplear un insecticida a base de piretrinas (para tratar garrapatas y pulgas). Se deben proteger los ojos, la nariz y los genitales al rociar a los conejos. El resto de tratamientos dependerá de si se van a someter a cuarentena o no.



Si no se van a someter a cuarentena se vacunarán antes de su suelta. Si se detectan heridas se deberán tratar previamente. Por ejemplo, son frecuentes los mordiscos si los conejos proceden de vivares huroneados, o por pasar mucho tiempo con otros conejos. En este caso se procederá a tratar la herida con un desinfectante de uso común. Si hay daños en los ojos, frecuentes si se atrapan con red, se deberán tratar con un colirio.

Con respecto a la vacunación, es conveniente poner cada una de las vacunas en un costado del animal. Se recomienda el empleo de vacuna heteróloga (frente a la homóloga), puesto que, a pesar de aportar resistencia durante menos tiempo es menos agresiva con el animal y provoca menos efectos secundarios. Todas las vacunas deberán permanecer en frío hasta el momento de su empleo.

Cómo coger un conejo

La forma más adecuada de coger un conejo es por la piel en el centro del lomo. Al cogerlo por las patas y la cabeza se pueden producir lesiones. (Por ejemplo, si se cogen por las costillas se pueden producir bajas al romperse las costillas y perforar los pulmones). Por lo tanto, se recomienda cogerlos como en la imagen anterior.

La liberación

Nunca hay que soltar a los conejos en zarzales, antiguos vivares u otras zonas de querencia, puesto que este tipo de sueltas libres da unos resultados muy pobres, especialmente cuando los vivares se han hundido por la falta de trasiego y mantenimiento de los conejos. Por lo tanto, habrá que soltarlos en vivares artificiales, majanos u otros refugios construidos al efecto. Para que los conejos se aclimaten a los vivares se deberán encerrar en el mismo durante un tiempo, recomendable con comida. En el caso de los vivares de tubos se recomienda encerrarlos durante 12-24 horas, siempre con comida. En el caso de los majanos el tiempo de estancia dentro del vivar es similar, aunque se puede proceder a un cercado perimetral de cada majano durante al menos una semana. En el interior de este sencillo cerramiento (basta con una malla gallinera de 1 metro de altura cogida con piedras abajo) se les deberá suministrar alimento y agua, especialmente en verano. Todo esto hará que los conejos se fijen al nuevo territorio (la repoblación), impidiendo la dispersión posterior a la suelta, que aumenta las probabilidades de depredación.

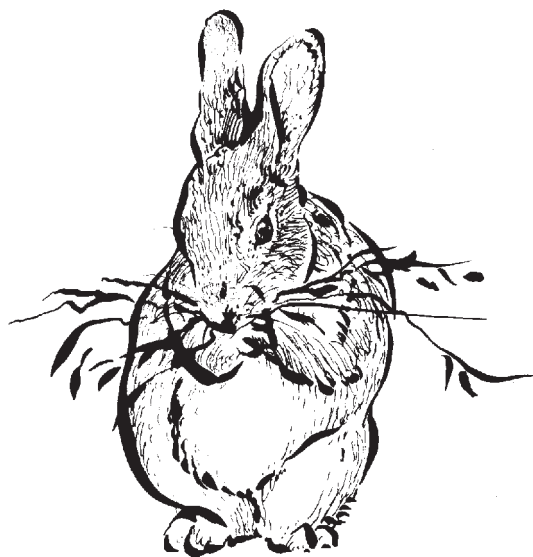
Pequeños trucos

La clave del éxito de la repoblación estará en 3 factores: el origen de los conejos, el manejo durante la repoblación, y el medio en el que se sueltan. La creación de suficiente refugio de calidad es imprescindible para el éxito de la repoblación.

El tiempo que transcurre desde la captura de los conejos hasta la suelta es muy importante, especialmente en sueltas sin cuarentena. Los conejos se deshidratan con facilidad, por lo que es conveniente realizar el transporte en un tiempo mínimo.

La eficacia de las vacunas dependerá, entre otros factores, del estado de estrés del conejo. Por lo tanto, resulta muy importante manejarlos en silencio, para minimizar su estrés.

Cómo hacer un desbroce para el conejo



Cómo hacer un desbroce para el conejo

La eliminación de matorral para que salga el pasto es una práctica habitual tanto para el fomento de la caza menor como para alimentar al ganado. Hay que tener en cuenta que la invasión del matorral se produce porque no hay carga ganadera suficiente para evitarlo. Por lo tanto, las actuaciones que se desarrollen deben tener en cuenta que algo atraiga a las reses, para que no se vuelva a cerrar de monte, aunque en la mayoría de los casos no sea recomendable un incremento de la presión pastante, sino de un mejor reparto. Como se comentará posteriormente, es importante tener esto en cuenta a la hora de diseñar las parcelas de desbroce, junto con la abundancia y querencia de las reses.

Por otra parte, aunque el matorral sirva de refugio para el conejo frente a los predadores aéreos, muchas veces no le sirve frente a los terrestres, especialmente en el caso de matorrales poco tupidos, como los jarales. Por el contrario tenemos los matorrales como el lentisco, que son un excelente refugio. No hay más que agacharse a la altura de la cabeza de un zorro en un jaral y comprobaremos como nuestra visión se encuentra completamente despejada. Esto hace que sea necesario combinar los desbroces con la creación de refugios.

La vegetación sobre la que actuar

El desbroce puede ser una herramienta muy eficaz para el fomento del conejo de monte en paisajes muy matorralizados. En estas zonas el matorral ha invadido las zonas de pastos y cultivos abandonados. Las principales especies invasoras son las jaras (género *Cistus*) y brezos (género *Erica*, más rara y valiosa en la zona sur). Estas especies colonizan con facilidad zonas alteradas, ya sea por quemas, decapados u otras acciones. Además, las jaras generan unas sustancias que dificultan el crecimiento de especies herbáceas, lo que hace que el conejo disponga de poco alimento en los jarales.

Se deben procurar preservar las especies que ofrecen buen refugio al conejo, como lentiscos, cornicabras, coscojas, romeros, retamas y otras leguminosas leñosas así como otras especies de interés (madroño, arrayán, durillo, etc.). En ningún caso se deberá afectar a las especies principales, como encinas, alcornoques, etc.



Hay que tener en cuenta que el matorral ha colonizado el medio por un factor: porque nada se lo ha impedido. Es decir, se ha abandonado el pastoreo o la agricultura y esto ha hecho que la vegetación siga su curso. Por lo tanto, si desbrozamos hemos de tener en cuenta que lo más probable es que en un plazo relativamente breve el matorral vuelva a colonizar las parcelas desbrozadas. Hay que diseñar por tanto los desbroces de forma que evitemos desbrozar cada poco tiempo. Lo más habitual es convertir las parcelas desbrozadas en comederos, es decir, parcelas sembradas. Pero hay otras formas, como veremos posteriormente.

Dimensiones y tratamientos adecuados

El conejo de monte no es una animal que se desplace en exceso para alimentarse. Por lo tanto, parcelas muy amplias no resultan adecuadas para el conejo, aunque resulten más cómodas de efectuar. Es siempre preferible que haya más parcelas separadas a que haya una sola parcela grande. En concreto, no se deben recomendar parcelas de más de 50 metros de ancho, con un largo adecuado a las características del terreno.



Con respecto al tratamiento a efectuar, dependerá de la gestión que queramos realizar. En la mayor parte de los casos, si con los conejos conviven con ungulados como ciervos, gamos, vacas, ovejas u otros puede ser conveniente convertir las parcelas desbrozadas en praderas de secano. Dichas praderas imitan los pastos naturales de las zonas más querenciosas para el ganado (los majadales, muy ricos y productivos). Estas praderas se componen principalmente de trébol subterráneo (*Trifolium subterraneum*) y existen mezclas comerciales adaptadas a la mayor parte de las características de nuestros montes.



Para implantar una pradera es conveniente una buena labor, por lo que el tratamiento más conveniente pasa por un pase cruzado de grada de desfonde sobre el matorral, otro pase cruzado de cultivador y la siembra de la pradera. Para garantizar una buena implantación se puede mejorar la labor sembrando al desbrozar cereal de secano (con o sin leguminosas como la veza). Después, el terreno se alza, se grada y se procede a implantar la pradera. A diferencia de las siembras de cereal, en este caso es necesaria una siembra muy temprana, por lo que debe estar todo preparado para mediados de septiembre.

Tanto para las praderas como para las siembras de cereal es importante un buen rulado de la tierra. Puesto que dentro de las parcelas desbrozadas encontramos muchos restos vegetales que acolchan la tierra, es preciso efectuarlo cuidadosamente para compactar y permitir que las plantitas enraícen adecuadamente.

Si no hay ungulados suficientes en la finca se puede optar por las parcelas de siembra y que en verano sirvan de comederos a los ungulados que haya. Si se trata de actuaciones sin vocación de permanencia, se puede realizar un desbroce con desbrozadora (preferentemente de cadenas) y una posterior fertilización fosfórica, que beneficiará a los pastos al disponer de más nutrientes y ponerlos en luz.

El emplazamiento más conveniente

Se deben crear las parcelas siempre integradas con el resto de la gestión de la finca, aunque con el conejo como objetivo principal. Por lo tanto, no las haremos en sitios

donde no haya conejo. Puesto que se va a someter al suelo a una agresión, es importante que se produzca en las zonas menos sensibles y cuantas menos veces mejor. Por lo tanto, se aconseja no desbrozar en zonas con pendientes superiores al 8-10%. Los sitios más convenientes suelen ser la parte alta de los cerros, los fondos de valle o algunas laderas suaves.

Vegetación dentro de las parcelas

Es conveniente dejar pequeños parches de vegetación dentro de las parcelas. Estos parches aportan refugio al conejo y le sirven para mejorar su aprovechamiento sobre la siembra. Se puede aprovechar la presencia de especies que interesa preservar (como madroños, lentiscos, coscojas u otros) para realizar golpes de 50-100 m² que sirvan para que el conejo se refugie e incluso establezca el viver.

El desbroce consiste en la eliminación del matorral porque no se le encuentra utilidad. Pero, en muchos casos el matorral puede servir para proteger a las pequeñas encinas o las plantas muy palatables como el madroño o el durillo. Por tanto, e debe dejar una cortina protectora de al menos 2 metros alrededor de cada pie que nos interese conservar, para minimizar las agresiones por el pastoreo de los ungulados.

Si se realizan varias parcelas

Es especialmente importante en el caso de la pradera una regulación adecuada del pastoreo. La pradera cuando emerge se comporta como una siembra, es decir, si se consume es complicado que se desarrolle normalmente. Por lo tanto es necesario protegerla, para lo que puede resultar práctico un cerramiento metálico. En el caso de que haya varias parcelas puede ser interesante instalar un pastor eléctrico, que a partir de 1 Km de cerramiento resulta más económico. Como inconveniente tiene que se debe revisar casi a diario, por lo que es adecuado para zonas con guardería o presencia habitual de gente. El pastor eléctrico, a diferencia de los cerramientos metálicos, se puede instalar durante un tiempo relativamente breve (inferior a 1 año), por lo que resulta adecuado para el establecimiento de praderas, puesto que éstas requieren un pastoreo intenso una vez implantadas.

Pequeños trucos

Los distribuidores de semillas de pradera nos podrán indicar qué tratamiento resulta más conveniente efectuar. En la mayor parte de los casos, donde haya fuertes heladas será aconsejable acompañar la pradera de una siembra protectora de una especie que crezca rápido, como por ejemplo el centeno. Para ello se deberán sembrar 40-50 Kg por hectárea. Esta cubierta protectora se debe eliminar cuando se reanude el crecimiento primaveral con un pastoreo ligero.

Es fundamental el aprovechamiento que se realice de la parcela una vez implantada. Por lo tanto se puede recurrir a aportar alimento de calidad para los grandes herbívoros como la alfalfa en las parcelas de pradera. Es importante deshacer los paquetes de alimento y distribuirlo de forma homogénea por la parcela, para favorecer que se consuma por completo.

Si se desbroza para realizar siembras anuales, conviene que las parcelas se agrupen pareadas, aunque tengamos más parcelas y más pequeñas. Así podremos sembrar en año y vez, evitando que un año una zona quede sin alimento. Si ya tenemos las parcelas y no están pareadas, lo conveniente puede ser dividir las.

La distancia entre grupos pareados de parcelas debe ser suficientemente amplia para que puedan ser varios grupos familiares los que se alimenten de las distintas siembras. Como mínimo, deben distar 50 metros y preferentemente más de 100 metros.

La pradera de secano pierde su efecto imán cuando se emplea en exceso. Es decir, cuando más de un 1-2% de la superficie de una finca con cargas ganaderas medias se destina a praderas de secano el pastoreo de las reses se dispersa y el pasto pierde calidad. Esto se debe a la denominada paradoja pastoral: el pasto mejora en calidad cuanto más se pasta, dentro de unos límites. Por lo tanto, es preciso implantar una superficie reducida de praderas, por debajo del 2% de la superficie de la finca.

Cómo fomentar la vegetación natural como refugio

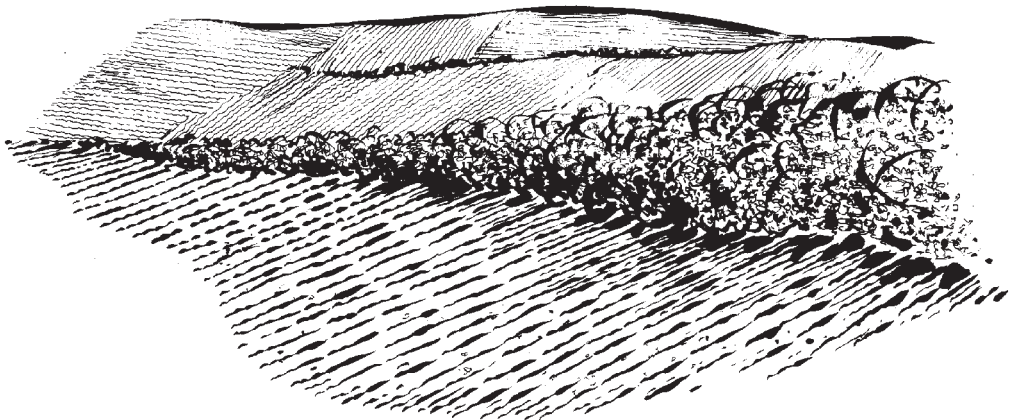


Cómo fomentar la vegetación natural como refugio

Cuándo actuar

En muchos lugares el principal problema que limita al conejo es la ausencia de cobertura leñosa adecuada. Esto es especialmente notable en zonas agrícolas y ganaderas. Así, el sobrepastoreo o la necesidad de aumentar la producción han eliminado setos, sotos, herrizas y ribazos. Esto hace que el conejo se encuentre sin lugares donde criar en grandes superficies (más de 10 ha). Entre los lugares de cría consideraremos majanos y piedras.

Ésta será la cifra que adoptemos como referencia para actuar. Es decir, cuando en el interior o alrededor de una parcela de 10 ha no hay lugares adecuados para la cría del conejo, es el momento de actuar. En cualquier caso, este tipo de actuaciones se pueden llevar a cabo en cualquier circunstancia.



Qué vegetación nos va a ayudar

La premisa es adecuar las especies elegidas a las características del sitio. La referencia siempre deben ser formaciones vegetales próximas. Es decir, si queremos actuar en una vaguada, deberemos fijarnos en qué especies componen una vaguada próxima con características semejantes. Si queremos recuperar un seto, convendrá que nos fijemos en alguno próximo para ver qué especies y en qué composición.

En cualquier caso, la premisa que debemos cumplir es que la vegetación que instalemos aporte refugio de calidad al conejo. Diremos que una planta es un refugio de calidad cuando no podamos observar qué hace un conejo en su interior. Es decir, son plantas espesas, que tienden a expandirse hacia los lados. Esto se cumple con zarzas, rosales silvestres, coscojas, lentiscos, acebuches, encinas e incluso artos, aladiernos, durillos, madroños o distintos tipos de espinos.

De forma general, en las riberas, donde la humedad es mayor, van a vegetar mejor las especies que tiran la hoja, como majuelos, rosas silvestres y, fundamentalmente, zarzas. Crear zarzales debe ser nuestro principal objetivo en zonas de ribera o con mucha humedad.

En zonas llanas, sin protección de otras plantas, las especies que nos servirán serán más variables. De forma general, la coscoja y el aladierno se adaptan bien a las zonas secas, ya sean cálidas o relativamente frescas. Los lentiscos, los palmitos y los acebuches se pueden emplear en zonas más cálidas



Dimensiones y cantidades adecuadas

En este apartado, como en el anterior, lo primordial es adecuarse a las circunstancias. No se debe ocupar demasiada zona aprovechable, pero aún así es importante que los conejos cuenten con una zona de al menos 2 metros de ancho, para poder hacer vivares. Si se trata de un arroyo o de una linde, se puede considerar que 1 metro a cada lado es suficiente. En cualquier caso, resulta conveniente dotarlos de la mayor anchura posible.

Con respecto a la longitud, el ideal es recuperar todo un arroyo o establecer setos en todas las lindes de una parcela. Pero muchas veces nos enfrentamos con restricciones

de todo tipo. Por lo tanto, se proponen módulos de 10 metros de longitud y 3 metros de anchura. En caso de que exista carga ganadera que pueda afectar al desarrollo de las plantas estos módulos se pueden cerrar fácilmente, ya sea con malla ganadera, cinegética e incluso con mallazo de construcción.

Es importante plantar en densidades elevadas, muy por encima de lo recomendado en reforestaciones. Para ello emplearemos al menos 20 plantas en cada módulo de cerramiento. Todas las plantas deben ir con su correspondiente alcorque con capacidad para un par de litros de agua. Si se van a plantar zarzas, madroños, durillos o encinas es muy recomendable uno o varios riegos en el primer verano. Es recomendable incrementar la cantidad de planta si no se van a poder regar durante el verano, para compensar las bajas. De igual forma, si se emplean esquejes de zarza, es recomendable aumentar la densidad de plantación.

El emplazamiento más conveniente

El emplazamiento deberá quedar condicionado por nuestros objetivos y nuestro presupuesto. Si podemos actuar sobre un coto sin limitaciones, deberemos buscar actuar en el entorno donde estén presentes los conejos, de forma que se puedan expandir hacia donde más nos interesa. Es decir, los iremos dirigiendo mediante la construcción de módulos. En la mayor parte de los casos, interesa que las mayores densidades se alcancen en el interior del coto y que desde ahí se puedan expandir hacia donde queramos.

De forma general y puesto que la vegetación crece más deprisa cuando dispone de agua, lo más recomendable es realizar estas tareas en arroyos y vaguadas. Ya se ha comentado que los zarzales van a ser el primer objetivo, por su efectividad para el conejo y por su rápido crecimiento. Si se cuenta con un arroyo con agua suficiente, en el plazo de 4 o 5 años conseguiremos un zarzal de más de 1 metro de altura y suficiente espesura.

Es conveniente que los módulos no estén separados entre sí más de 100 metros. De esta forma sabremos que los conejos pueden moverse entre módulos y expandir así las poblaciones.

Pequeños trucos

Es conveniente realizar varios módulos sobre una misma unidad de actuación, ya sea ribera o seto. Se conseguirá así que los conejos puedan dispersarse de una zona a otra. Es también una buena opción para unir poblaciones de conejo que estén separadas entre sí.

Como en todas las actuaciones que implican repoblaciones forestales, lo más conveniente es realizarlas a finales del otoño, con el suelo completamente empapado en agua. Esto favorece el enraizamiento de las plantitas y su desarrollo posterior.

Es fundamental proteger a las plantas de los herbívoros presentes, incluso del propio conejo. Si los herbívoros son sólo el conejo y la liebre lo más recomendable es emplear un protector individual, que se debe colocar en el momento de la plantación. En caso de que haya ganado o caza mayor, lo más conveniente es realizar un cerramiento mediante malla ganadera, cinegética o mallazo de construcción. Si se trata de zonas de alta densidad de reses, como comederos, puntos de agua, etc. lo más recomendable es emplear mallazo. Las plantas deben distar al menos 50 centímetros del borde de la malla, para evitar que las reses metan la cabeza y alcancen la planta.

Si se van a emplear esquejes de zarzas próximas, o de cualquier otro tipo, existen sustancias que favorecen el enraizamiento y que se pueden comprar en tiendas de jardinería o de productos fitosanitarios. Así se consigue un mejor porcentaje de agarre.

Cómo hacer una siembra para el conejo



Cómo hacer una siembra para el conejo

Como siembra para el conejo entenderemos una siembra única y exclusivamente destinada al fomento de la caza menor. Es cierto que en muchos casos los conejos van a aprovechar otras siembras, como las destinadas a grano, a forraje e incluso a ser comidas en verde por las reses. Pero una siembra para la caza menor debe ser sólo para ésta. No deben existir problemas en que los conejos consuman mucho al principio, ni en que no grane. Sólo entonces conseguirán los conejos aprovecharla para hacer lo que mejor saben hacer: criar y multiplicarse.

Cuándo actuar

Ya hemos comentado que la posibilidad de reproducirse del conejo dependerá del alimento que ingiera. Si dispone de alimento de calidad durante suficiente tiempo podrá criar más que si no dispusiese de él. Por lo tanto, casi todas las actuaciones que se planteen para mejorar la dieta del conejo le resultarán beneficiosas.

Pero habrá circunstancias en las que no sea económicamente rentable, como cuando dispongan de alimento alternativo de calidad. En este caso y si resulta posible, lo que se puede hacer es mejorar el alimento del que dispone. La inclusión de leguminosas en las siembras, emplear variedades de simiente distintas o incluso adelantar los ciclos son actuaciones beneficiosas donde se siembra. En el caso de los pastos naturales ya hemos resaltado los beneficios de la fertilización fosfórica.

Qué especies conviene sembrar

La elección de las especies más convenientes para la siembra dependerá de las condiciones del medio. Ya hemos reseñado que el conejo se ve beneficiado por las

plantas ricas en proteínas, como las leguminosas. Además, las diferentes especies y variedades tienen distintos ciclos y distintos valores nutritivos. Por lo tanto, lo más conveniente es una mezcla de especies, que garantice que el conejo disponga de alimento que le permita satisfacer sus necesidades en cada momento.

Uno de los periodos más críticos para el conejo es el final del verano. Conviene por tanto una siembra temprana, que permita que el conejo disponga de alimento para recuperar la condición corporal necesaria para reproducirse en otoño.

Uno de los cereales que posee un crecimiento inicial más rápido es el centeno, que además es muy resistente a los fríos y heladas. En todos los casos puede ser interesante combinar al menos un par de especies de cereal, puesto que el conejo come bien el centeno cuando no dispone de otro alimento, pero posteriormente lo sustituye por otros alimentos más nutritivos. Así, el trigo es el cereal que aporta el grano más nutritivo, por lo que resulta un buen acompañamiento, como lo son las leguminosas. Entre éstas, para siembras mixtas de otoño la especie más habitualmente empleada es la veza, que requiere de zonas con cierta humedad, así como de una especie que sirva de tutor, por lo que se comporta bien en siembras mixtas. Sobre suelos ácidos y temperaturas medias se puede sustituir la veza por garbanzos o lentejas o por habas y almortas en suelos calizos. En zonas templado-cálidas de suelos ácidos se puede sembrar la tremosilla, en combinación con otras especies porque su consumo en verde es malo. Para zonas cálidas de suelos calizos se puede emplear la zulla. En el caso de que sólo se siembre una especie, es mejor sembrar una leguminosa, pues aportan más proteínas.



Dimensiones adecuadas

En varias ocasiones ya se han mencionado dimensiones máximas para distintas actuaciones de mejora de la alimentación del conejo. Si tenemos en cuenta que un conejo se desplaza unos 50 metros para alimentarse, pues este debe ser nuestro límite. Por lo tanto, las siembras que se planteen no deben tener una anchura superior a los 50 metros. Pero es preciso que los bordes de las siembras sean accesibles al conejo, como veremos a continuación.

El emplazamiento más conveniente

Con respecto al emplazamiento físico, lo más interesante es realizar las siembras junto a las zonas de refugio de los conejos. Puesto que en muchos casos se refugian en el

matorral, las pequeñas siembras en los rasos entre el monte son de mucho interés. Pero bien es cierto que en muchos casos los conejos están en zarzales o ribazos, por lo que lo interesante será acercar el alimento al conejo. Y es que, como parece evidente, la siembra sólo resultará eficaz si se realiza en el entorno de poblaciones de conejo. De media, los conejos se desplazan unos 50 metros para conseguir su alimento (con un máximo de 300), por lo que se deben realizar siembras (u otras mejoras en la alimentación) cuando las zonas en las que queremos fomentar el conejo éstos no disponen de alimento de calidad en unos 150-300 metros a la redonda aproximadamente. Siempre resulta más conveniente realizar varias pequeñas unidades de siembra que una sola de gran tamaño.

Si existen siembras u otras fuentes de alimento, pero no son accesibles, no se deben considerar en el punto anterior. En muchas zonas con abundantes poblaciones de conejo se cierran las siembras mediante malla de triple torsión o gallinera. Éstas poblaciones podrían ir a más si se les permitiese el acceso a la siembra, aunque sea parcialmente mediante un juego de compuertas, para que puedan aprovechar el grano caído tras la cosecha.

Pequeños trucos

Hay variedades de simiente que poseen un ciclo algo más largo. Estas pueden ser adecuadas para, realizando una siembra temprana, evitar el encamado del cereal.



La proporción de leguminosas a cereal dependerá de las especies que sembremos, pero siempre deberá ser superior la cantidad de leguminosas. Puesto que tienen un crecimiento inicial algo más lento, conviene que no se vean sombreadas cuando se van a desarrollar.

Ya hemos contado que el fósforo beneficia a las leguminosas. Además, el nitrógeno favorece, casi en exclusiva, a los cereales. Por lo tanto, a la hora de plantear un abonado ambos factores deberán tenerse en cuenta. Suelen ser por tanto más recomendables abonos con mucho fósforo frente a abonos muy ricos en nitratos.

Cómo instalar un bebedero



Cómo instalar un bebedero

Aunque la mayor parte de cotos instalan bebederos para el fomento de la perdiz, también el conejo los emplea. De hecho, para el conejo el agua de los bebederos puede ser fundamental a finales de la primavera. En esta época muchas conejas se encuentran amamantando a sus gazapos. Pero si no disponen de agua pueden cortar la lactación, con lo que la cría se perdería. Por lo tanto, vemos cómo los bebederos pueden ayudar a mejorar la reproducción del conejo.

Cómo instalarlo

Es importante que sea la fauna menor la que haga uso de los bebederos, puesto que las reses disponen de mucha mayor capacidad de movimiento. Por lo tanto, donde haya posibles problemas tanto por ganado como por caza mayor es conveniente cerrar el bebedero. Para hacerlo podemos emplear mallazo de construcción con cuadro de 15 cm (será suficiente con mallazo de 6 mm, salvo si hay ganado vacuno, donde conviene emplear mallazo de 8 mm), asegurándonos de que los bordes del bebedero distan más de 30 centímetros del mallazo.



En la actualidad, hay disponibles en el mercado múltiples modelos de bebederos. Los bebederos de hormigón deben ir enterrados y casi enrasados con el suelo, a modo de punto de agua natural. En este caso, no conviene que vayan hormigonados, puesto que las heladas pueden rajar el bebedero haciéndolo inservible. En el caso de bebederos de cazoleta, se pueden fijar al suelo mediante un cuadro del mallazo con el que los hemos protegido. Tampoco conviene hormigonar la pieza metálica, puesto que puede ser conveniente modificar el emplazamiento.

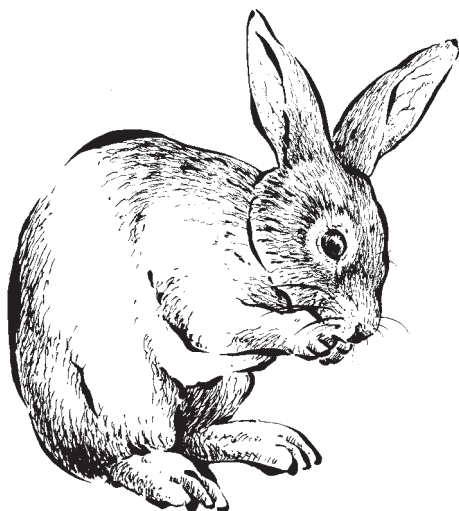
Tanto en este caso como en los bebederos de tipo cazoleta o chupete la goma que los conecta con el depósito no debe hormigonarse, aunque sí taparse con piedras, para evitar que los conejos roan la goma. Si se emplea una goma con forro metálico, como las empleadas para las bombonas de butano, pueden dejarse al descubierto.

El emplazamiento más conveniente

A la hora de instalarlo debemos tener en cuenta su fácil accesibilidad, por lo que es conveniente que esté junto a un camino. En la mayor parte de las ocasiones, si el camino atraviesa una ladera y con independencia de cómo se vayan a llenar los bidones (cuba de tractor, cuba remolcada en coche, etc.) es conveniente que queden por debajo del camino.

En la mayor parte de los casos tanto el bebedero como el depósito deberán quedar a la sombra de un árbol. Si se instala bajo la copa de un árbol, conviene hacerlo junto al tronco y hacia el norte del mismo, para conseguir una mayor cantidad de sombra. Se evita así un incremento de la temperatura y pérdidas por evaporación. Si no resulta posible, conviene forrarlo mediante malla de brezo, habitualmente empleada en jardinería, a fin de camuflarlo y de disminuir la radiación recibida.

Aunque parezca evidente, conviene reseñar la importancia de que el bebedero quede por debajo del depósito, para conseguir aprovechar el agua al máximo. Será la boya del bebedero la que nos marque la altura del mismo.



Pequeños trucos

Es importante adecuar el depósito a la cantidad de caza menor existente. En fincas con mucha abundancia resulta conveniente emplear depósitos plásticos de 1000 litros, habitualmente usados por ganaderos para abrevar. En la mayor parte de los casos, será suficiente con emplear bidones de 200 litros. Este tipo de bidones se emplean para almacenar encurtidos y resultan muy económicos, aunque sea preciso lavarlos bien. En muchos otros casos, cuando la caza sea escasa, será suficiente con los bidones de 70 litros que muchas tiendas distribuyen.

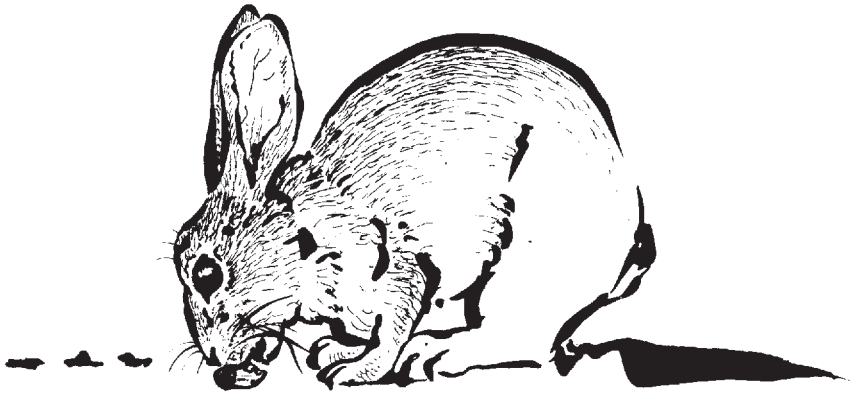
Hay que tener en cuenta que es importante revisar los bebederos puntualmente, para comprobar que todo se encuentra correctamente. Un depósito demasiado grande puede hacer que nos confiemos y desatendamos su mantenimiento.

Puesto que el agua va a permanecer durante mucho tiempo dentro del depósito, es imprescindible que sea opaco para evitar que entre luz y se críen algas y bacterias. Dado lo delicado de la flora intestinal del conejo, no resulta muy aconsejable realizar tratamientos para garantizar que el agua se mantenga. Si se desea llevar a cabo, unas pocas gotas de lejía serán suficientes para un barril de 200 litros.

En la actualidad existen en el mercado bebederos que se alimentan del agua de lluvia. Este tipo de bebederos pueden tener un inconveniente al instalarlos bajo arbolado, debido a que el árbol hace que parte del agua se escurra por el tronco. Además, pueden obturarse debido a la hojarasca que caiga del árbol, por lo que su uso se recomienda para terrenos más despejados.

Si realizamos un cerramiento lo suficientemente amplio, como por ejemplo cuatro laterales de 1 metro de largo y un metro de altura, no será necesario incluir una tapa de mallazo.

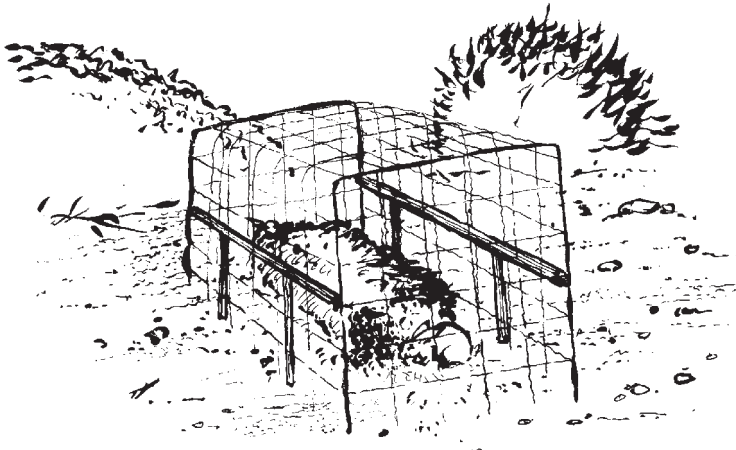
Cómo instalar un comedero



Cómo instalar un comedero

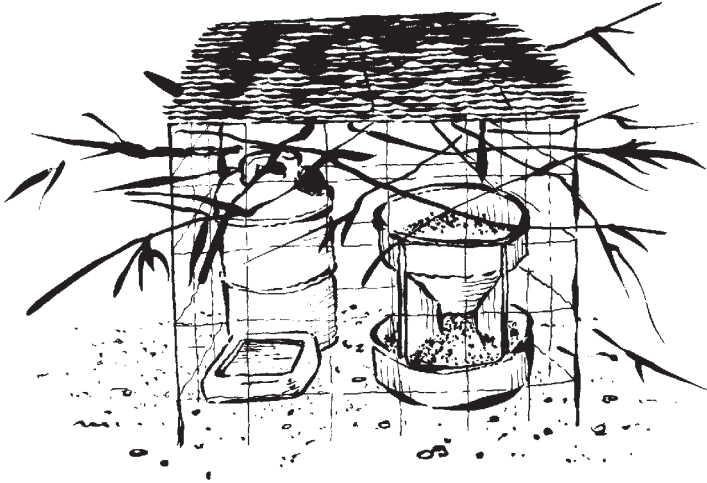
Cómo instalarlo

Al igual que sucede con los beberos, no es aconsejable dejar la comida para los conejos accesible a todos los animales que pueblan el coto. Por lo tanto, es recomendable cerrar los comederos, para evitar que las reses acaben con la comida. El tipo de cerramiento dependerá del alimento que tengamos previsto dispensar a los conejos.



Si se va a aportar alfalfa en rama, resulta conveniente crear jaulas grandes, de algo más de un metro de ancho por metro y medio de largo y un metro de ancho. En el caso de que se vaya a aportar grano es conveniente hacerlo en una tolva, para minimizar lo consumido por aves y hormigas, aunque las perdices sí que pueden emplearla. Si se aporta mediante tolva habrá que adecuar las distancias al tamaño de

la tolva y éste a la abundancia de caza menor. En principio, no serán necesarios tolvas de dos caras, pudiendo emplearlas de una cara. Así, quedan atadas al jaulón de mallazo, disminuyendo su tamaño.



En muchos casos, lo más práctico será instalar el comedero junto al bebedero, para evitar la proliferación de jaulas de mallazo por el coto. Se debe entonces hacer una jaula que cumpla ambos requisitos.

El emplazamiento más conveniente

Al igual que sucede con los bebederos, lo más cómodo es instalarlos a pie de camino. Se disminuye así el tiempo que se destina a rellenarlos y los tramos que hay que andar con el alimento a cuestras.

A diferencia de los bebederos, no es imprescindible emplazarlos al pie de un árbol, puesto que no hay agua que se vaya a calentar. Pero sí resulta conveniente que vayan camuflados o ligeramente cubiertos de ramaje, puesto que el conejo puede destinar mucho tiempo a alimentarse. Se evitará así que sean detectados por los predadores.

Pequeños trucos

La alfalfa en rama (heno de alfalfa) es, probablemente, el alimento más recomendable que hay para el conejo. Muchos de los piensos compuestos para conejo tienen un importante porcentaje de alfalfa, aunque luego se añadan otras sustancias. Por lo tanto, es un excelente alimento para aportar al conejo.

Si se va a aportar alfalfa en rama hay que tener en cuenta que las pacas suelen estar muy comprimidas. Así, es conveniente deshacer un poco las pacas, para facilitar que el conejo pueda acceder a su contenido

No es aconsejable el empleo de piensos comerciales por dos motivos. En primer lugar, aceptan mucho mejor la presentación de la alfalfa en rama frente a los tacos o pellet. En segundo, muchos piensos van medicados, lo que puede afectar a la delicada flora intestinal del conejo.

Cuando se aporte comida que pueda atraer también a las reses, como sucede en la mayor parte de los casos, se debe vigilar que la jaula haya sido bien anclada. Para lograrlo se debe clavar el mallazo al menos 10 cm, o bien ponerle unas piquetas de refuerzo a la estructura de la jaula.

Para saber más

- Ballesteros, F. 1998. *Las especies de caza en España*. Estudio y Gestión del Medio. Oviedo.
- Calvete, C. 2002. *Biología y gestión del conejo silvestre*. Cuadernos de Medio Ambiente. Departamento de Medio Ambiente, Gobierno de Aragón, Zaragoza
- García, J. F. 2005. *Manual técnico para el fomento de las poblaciones de conejo*. Informe interno. Dirección General para la Biodiversidad. Ministerio de Medio Ambiente, Madrid
- González, L. M., San Miguel, A. 2004. *Manual de buenas prácticas de gestión en fincas de monte mediterráneo de la Red Natura 2000*. Organismo Autónomo Parques Nacionales, Madrid
- Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 2006. *Anuario de estadística agroalimentaria*. Madrid. Disponible en www.mapya.es
- Montoya, J.M. 2008. *Cinegética del conejo de monte (Oryctolagus cuniculus L.)*. Fundación Conde del Valle de Salazar-Editorial Solitario, Madrid
- Moreno, S. 2002. *Recomendaciones para la mejora de las poblaciones de conejo silvestre*. Ed. Dirección General de Medio Ambiente. Consejería de Agricultura y Medio Ambiente. Junta de Extremadura, Mérida
- Otero, C. 1998. *El Conejo de Monte*. R.F.E.C.. Madrid
- Soriguer, R. C. 1981. Biología y dinámica de una población de conejos (*Oryctolagus cuniculus* L.) en Andalucía Occidental. *Doñana Acta Vertebrata*, 8(3): 1-378
- Tellería, J.L. 1986. *Manual para el censo de los vertebrados terrestres*. Ed. Raices, Madrid.

OBRA SOCIAL CAJA MADRID

T. 902 13 13 60 • www.obrasocialcajamadrid.es

Real Federación Española de Caza

C/ Francos Rodríguez, 70 - 2.º
28039 Madrid
Tel. 91 311 14 11 - Fax 91 450 66 08
www.fecaza.com
rfec@fecaza.com

CBD-Hábitat

C/ Nieremberg, 8 - Bajo A
28002 Madrid
Tel. 91 510 01 33 - Fax 91 413 54 92
www.cbd-habitat.com
cbd-habitat@cbd-habitat.com